

EDITORIAL

La presente edición cierra el ciclo correspondiente al año 2006, periodo en el cual *Acalán* cumplió cabalmente y con puntualidad sus entregas bimestrales. El año que se despide no estuvo exento de ese grado de dificultad natural que, pie juntillas, traen aparejadas las acciones humanas. Sin embargo, en cada ejemplar pusimos nuestro mejor empeño y voluntad para lograr una impresión sobresaliente, a la búsqueda siempre de la excelencia que alienta el trabajo editorial que realizamos.

Nos propusimos la meta de transformar, de manera discreta pero continua, los contenidos de su revista *Acalán*, desde los artículos hasta las viñetas. Asumimos el compromiso de otorgarle un sello de calidad y distinción, visión más plural, criterios de opinión, mayor apertura intelectual. Los resultados están a la vista de usted, amable lector. Si hubiere algún elogio o descalificación, queremos que surja como producto de la imparcialidad más genuina, de la espontaneidad del universo de nuestros lectores, antes que de nosotros. Al final, la universidad -además de ser un nervio emisor de la cultura- también es el crisol del cual eclosionan los luces de la investigación y la ciencia que se anticipan ansiosamente al servicio de la humanidad. Tal es nuestro propósito, implícito en cada publicación de *Acalán*, el de divulgar los postulados de las humanidades, las luces de las ciencias, los reflectores de las artes y la cultura general, columnas de soporte del saber universal.

Durante el año que termina dimos cabida al pensamiento, creatividad y talento de nuestra gente, pero no cerramos las páginas de la revista a otros, docentes investigadores, escritores, a todo aquel que deseara expresar sus ideas con plena libertad y apego al respeto.

Sabedores de la inexorabilidad del tiempo, cuando la comunidad católica se prepara para celebrar los misterios de la fe cristiana, positivos, mas no satisfechos, cerramos otro ciclo temporal de nuestra vida y nuestro trabajo.

Hacemos votos porque el deseo de perfección que nos alienta, se traduzca en alegría, paz y amor en usted, amable lector. Felices pascuas y bienaventuranzas en 2007.

